Publicado en *Familia y Salud* (https://www.familiaysalud.es)

Portador crónico de Hepatitis B, ¿un problema entre los adolescentes?

¿Qué es la hepatitis?

Es una inflamación del hígado. Tiene muchas causas. Las más frecuentes son infecciosas; entre ellas está el virus de la hepatitis B.

¿Quién es un portador crónico de hepatitis B?

Una persona que ha sido infectada por este virus, que no lo ha eliminado y que lo mantiene en el cuerpo más de 6 meses, sin dar síntomas.

En ellos, el virus se multiplica en muy pequeña cantidad sin que las defensas lo reconozcan. Pero puede contagiar a otras personas.

También el virus puede lesionar las células del hígado. Esto pasa a lo largo de décadas, por lo que cuando da síntomas, el hígado ya tiene daños.

¿Cómo se puede entrar en contacto con el virus de la hepatitis B?

- A través de las relaciones sexuales sin protección con una persona infectada.

- Tras contacto con sangre de una persona infectada.

- Compartiendo materiales para tatuajes o perforaciones.

- Compartiendo navajas o maquinillas de afeitar, cepillo de dientes o cortauñas de una persona infectada.

- Compartiendo materiales para el consumo de drogas con una persona infectada.

- Tras un pinchazo accidental con una aguja utilizada por una persona infectada.

- Los recién nacidos de madres que son portadoras crónicas de hepatitis B en el embarazo y el parto.

- Con personas aparentemente sanas que desconocen estar enfermas y que pueden contagiar.

Debemos saber que:

- Una persona no se infectará por besar, abrazar, dar la mano, beber del mismo vaso, comer del mismo plato de una persona infectada.

- No se contagia a través de la tos o los mocos de personas infectadas.

- Una madre portadora crónica de hepatitis B podrá dar el pecho a su hijo, si este ha recibido la protección adecuada al nacimiento (vacuna e inmunoglobulina).

La edad de contagio es un factor para la cronificación

Cuanto más joven es la persona que se infecta, más riesgo hay de que la infección se haga crónica.

- En niños menores de 1 año, un 80-90% se hacen portadores crónicos.

- Entre 1-5 años, un 30-50%.

- En adultos, menos de un 5%.

¿Y qué síntomas presenta?

La mayoría permanecen sin síntomas durante años.

Aunque las células del hígado pueden sufrir lesiones ocasionales en el tiempo, no aparecen síntomas hasta que el daño es muy grande.

Entre un 15-25% de los adultos con una infección crónica desde niños pueden llegar a desarrollar una cirrosis o un cáncer hepático.

¿Cómo se puede diagnosticar?

Ante la sospecha de una infección, se hará un análisis de sangre. No son análisis rutinarios. Se hacen pruebas específicas denominadas serologías.

¿A quién hay que estudiar?

- A la población que procede de zonas donde la hepatitis B es frecuente, con más de un 10% de infectados. Estas son África Subsahariana, Asia Oriental, Cuenca del Amazonas, Sur de Europa Central y Oriental. Tienen un alto riesgo de infección en la infancia y tasas elevadas de infección crónica

- En los bancos de sangre, a toda la sangre donada, para evitar el contagio a través de las transfusiones.

- En las embarazadas para tomar medidas que eviten la trasmisión a sus recién nacidos.

- A personas con actividades de riesgo que favorezcan el contagio.

Medidas preventivas: la vacunación universal

En España la vacunación frente a hepatitis B está incluida en el calendario de todas las Comunidades Autónomas a todos los lactantes. También se vacunan jóvenes y adultos con riesgo elevado de coger hepatitis B por viajes internacionales, su trabajo u otros motivos.

También se pone en la infancia en casi todos los países americanos. Con distintas pautas pero todas igual de

efectivas.

En los niños adoptados o inmigrantes de zonas con media y alta endemicidad, se debe hacer serología y seguimiento. Y corregir su situación vacunal según el calendario vacunal que traigan.

Las vacunas que se usan son inactivadas. No tienen microorganismos vivos. Por ello, no pueden causar la enfermedad.

Medidas generales a tener en cuenta por las personas que son portadoras crónicas de hepatitis B

- Debe seguir controles médicos regulares.

- Llevar una vida sana. Medidas protectoras hepáticas y una buena alimentación. Evitar la ingesta de alcohol, tabaco y drogas ilegales. Cuidado con las sustancias hepatotóxicas.

- Relaciones sexuales seguras y con protección (preservativo) para evitar contagiar a su pareja.

- Debe saber que hay nuevos tratamientos que pueden mejorar su salud y calidad de vida.

Otras medidas

Las personas con hepatitis crónica B tienen más riesgo de una hepatitis fulminante por hepatitis A. Por ello, deben vacunarse también frente al virus de la hepatitis A.

Descárgate la presentación con los PUNTOS CLAVE:

Fecha de publicación: 12-10-2016

Autor/es:

- Mª Pilar Lupiani Castellanos. Pediatra. Centro de Salud 'Tincer'. Santa Cruz de Tenerife
- Mª Eulalia Muñoz Hiraldo. Pediatra. Centro de Salud "Doctor Castroviejo". Madrid